

SELECCIONAR UNO MISMO

Autor - A. Deschutter - 1952

Traducción del inglés - Néstor Diego

PREFACIO

Muchos autores han tratado ya la colombofilia. De tan lejos como se remonta encontramos estudios donde no es realmente tratada como el juego que nosotros entendemos hoy día. Estudios que son la imagen de aquellos que estaban en nuestro hobby en tiempos lejanos, donde se jugaba tanto en un palomar tipo torre como en cajones tipo Kotjes, con cruces heterogéneos de smerles, cravates, culbutans, e incluso bizets y ramiers. Eran ante todo una mezcla de ensayos sobre la cría familiar, sobre un hobby en su nacimiento, e incluso de ensayos sobre zoología. Esos primeros libros nos parecen hoy día obsoletos. Tenían no obstante cierto interés, y valor para los pioneros colomófilos de esa época en la que mantenían los libros más recientes de los mejores amateurs del momento.

La colombofilia ha avanzado a grandes pasos. La literatura colomófila ha hecho lo mismo. Si algunas veces ha seguido al hobby colomófilo en sus errores, también por desgracia, lo ha conducido en otras circunstancias. A cada progreso del primero le ha seguido una nueva literatura, tanto mas extendida y variada cuanto más el deporte se extendía y desarrollaba. Si, en cada época, se encuentran buenas obras, por desgracia se encuentran todavía más creadas por colomófilos no colombicultores, o no jugadores, que no podían más que traducir lo que les dejaron entender los reales conocedores, quienes lo hubieran hecho mejor de escribirlas en su lugar.

Los libros se especializan según el grado de pretensiones de sus autores. Entre estos, algunos, fértiles en imaginación, han elaborado teorías de colombicultura sobre un mendelismo que los verdaderos sabios no conocían todavía a fondo. Que conocían todavía menos ellos mismos. Otros, a pesar de la realidad científica, han construido todo un sistema de acoplamientos que ha decepcionado tanto después de su puesta en practica, como ha maravillado antes por su lectura. Y no hacia falta ser farmacéutico, doctor o veterinario, para tratar sobre diversas panaceas, remedios de todas clases, infalibles.

Según el caso, la literatura colomófila también ha guiado al amateur en sentidos opuestos: hacia la verdad o el error. Muchos testimonios indican que los disparates colomófilos bien presentados persisten durante más tiempo en el espíritu de los

amateurs, que las lecciones justas. Eso hace que todavía hoy, hayan muchos que apenas saben mas que ciertos de nuestros predecesores de hace medio siglo, y permanezcan fielmente atados a sus viejos errores, a pesar del progreso que se ha operado después. La sensacionalidad de una estupidez a menudo seduce más que la simplicidad de una verdad. Como en todas las cosas, será siempre así mientras que la colombofilia dure.

Toda obra colomófila no debe existir mas que en la medida en que constituye un progreso, aunque sea mínimo. Esa es nuestra finalidad: desarrollar verdades ya conocidas por algunos, luchar contra los prejuicios, y muchos errores gordos, sobre todo exponiendo, de la mejor forma, muchos detalles que jamas han sido dichos, bajo la forma más fácilmente asimilable. Esperamos haberlo conseguido.

OBTENER PALOMAS DE ELITE

En el estado en el que esta nuestro hobby, es muy difícil distinguirse si no se posee una colonia de élite. Obtener esa colonia debe ser la primera meta de todo colombófilo. Por tanto no es necesario conocer en primer lugar los mejores métodos de juego, y las mejores formas de cuidar, si uno no los puede aplicar mas que a palomas inferiores. La paloma de calidad importa ante todo ¿Como obtenerla, en cada individuo de la colonia, y de una forma durable? Algunos creen acertado ir a comprar a precio de oro sujetos de palomares renombrados. Pueden, en ciertos casos, triunfar. Pero no será más que fuego de paja si no saben, ellos mismos, conocer las verdaderas cualidades de sus palomas, hacerlas persistir, e incluso mejorarlas. Otros recurren a la sagacidad, o a la pretendida sagacidad de otros, en particular de los seleccionadores. Puede ser que el método sea bueno, si siguen fielmente, y constantemente, a un conocedor concienzudo. Pero apenas obtendrán satisfacción personal. La mayor parte, los que abandonan a un seleccionador por otro, o simplemente se dejan dirigir por el primero que llega, irán de fracaso en fracaso.

Ser capaz de poder seleccionar juiciosamente su propia colonia debe ser la búsqueda de todo amateur. Ser seleccionador uno mismo. Nuestro libro os ayudará a serlo. En verdad, la gran satisfacción deportiva, que cada uno de nosotros puede lograr, es obtener el éxito con sujetos creados, si se puede decir, por uno mismo.

PRIMERO LA PALOMA COMPLETA

El colombófilo no debe olvidar nunca que lo que pide a la paloma viajera, supera mucho a lo que la propia Naturaleza pedía ella misma, a las palomas que han servido de base a la creación del hobby, o a lo que ella le pediría a ésta.

Cualquiera que sean las aptitudes que se le exijan a una viajera, siempre hace falta que sea un atleta. Sus cualidades atléticas varían según las aptitudes demandadas. No es más que por una selección muy severa, un examen muy serio de 'todas' las características de la paloma, que un cultivo muy racional llegará. Por tanto, es falso, sacrificar tal cualidad de constitución por tal otra, admitir tal defecto, incluso en una paloma con cualidades desde el punto de vista deportivo.

Todo relajamiento en la severidad de la selección trae el desarrollo de la más mínima falta de calidad. Y hará falta poco tiempo para no tener más que palomas 'incapacitadas', recordando más a una paloma cualquiera que a una verdadera viajera.

Creación del hombre, ésta debe siempre, para permanecer ella misma, ser cultivada más y más severamente por el hombre. La paloma viajera al no constituir una raza típicamente pura sino un producto nacido de razas puras, todo abandono permite el retorno de características más o menos fuertemente acentuadas en esas razas puras (carrier, smerle, etc). Mientras se pierde la calidad de las características propias de la verdadera viajera de élite. Estas constituyen por otra parte la perfección desde el punto de vista del ave de vuelo:

1º) Desde el punto de vista de las cualidades atléticas y aerodinámicas.

2º) Desde el punto de vista de los medios de vuelo.

A fin de mantenerlas al más alto grado, absolutamente hace falta que todo amateur conozca exactamente las características que componen esas dos cualidades esenciales, y las conserve. De donde surge el interés primordial de la selección a la mano.

A estas se añaden las cualidades de los órganos internos (corazón, pulmones), muy difíciles

de revelar por la palpación, y el mejor medio de asegurarlas es por la competición deportiva. A estas se añaden también las cualidades psíquicas, fácilmente detectables por el amateur experimentado, pero más fácilmente todavía por los ensayos y concursos. Esto implica que el mejor medio, el más fácil, el más rápido, el menos costos, es exigir primero la paloma perfecta en las manos. Ningún cultivo será bueno y durable si no se parte de ese punto.

FALSOS CONOCIMIENTOS O ERRORES EN COLOMBICULTURA

1. El estándar

Colombicultores eminentes han creado, hace algunas décadas, lo que se denomina el estándar. Han definido las características que debía tener una buena paloma para el hobby, pero una paloma estandarizada, que, finalmente con los excesos debidos a ciertos colombófilos, excluía la admisión de sujetos conformados con más cualidades todavía.

En su época, el estándar fue un progreso real, porque tendía a eliminar los defectos de constitución más típicos. Pero incluía errores, en este punto, al exagerar mucho la importancia de ciertas características de calidad, haciendo muy poco caso de la importancia de muchas otras. Trajo así la creación de palomas donde la exageración de ciertas cualidades transformaba estas en defectos. Tenemos:

1º) Sujetos muy voluminosos y muy pesados.

2º) Sujetos desproporcionados, donde el tórax esta muy desarrollado en relación al tren trasero.

3º) Sujetos donde la redondez de la cabeza y su volumen toman mucha importancia.

4º) Sujetos donde el color del ojo es muy exigido.

Muchos colombófilos actuales todavía se conducen mucho por el estándar (es cierto que proporciona sujetos a menudo muy seductores). Pero las cualidades del verdadero viajero aerodinámico están borradas a menudo, y más categóricamente las cualidades psíquicas. Este tipo de paloma es todavía favorita en numerosas exposiciones. El término máximo ha sido obtenido con la paloma llamada de belleza, que no tiene ya gran cosa que ver con la paloma viajera.

2. Las razas

1º) No deben tenerse en cuenta ya las llamadas razas de Amberes, de Lieja, de Verviers.

2º) No deben tenerse en cuenta ya las cepas llamadas Wegge, Hansenne, Grooters.

3º) No hay que exagerar jamás la importancia de las mejores cepas actuales, conocidas por su renombre mundial, ni anteponer la etiqueta de raza ante la perfección de la conformación.

4º) Hay que ser muy prudente sobre la importancia de una cepa regional. A una paloma cualquiera nacida de ella, es preferible elegir otra paloma de raza desconocida, sin origen definido, pero presentando un bello conjunto de cualidades (como en el párrafo precedente por otra parte).

5º) Hay que admitir con la más completa certeza que se puede crear una colonia de élite partiendo de palomas de origen ignorado pero presentando ya todas las cualidades en la mano. Entendámonos bien, no se trata de denigrar el valor de ciertos cultivos. Es evidente por ejemplo que poseyendo una paloma buena en las manos, de buen origen, no se puede desear más. Pero hay que tener cautela con las falsificaciones de las verdaderas razas.

3. El ojo

Un error fundamental lo constituye el hecho de considerar el ojo antes que el cuerpo y el ala, y darle una importancia extremadamente más grande. Si es cierto que las cualidades son deseables al examinar el ojo, hay consideraciones que no constituyen más que errores. Como:

- 1º) No hay que pensar que un ojo blanco es más bien el de una paloma de larga distancia o de tiempo con neblina que el de otra.
- 2º) Que un ojo macoté (Manchado) es de rechazar.
- 3º) Que tal ojo de tal color exige tal ojo de tal otro color para los acoplamientos, y hacer pasar esta exigencia antes que las afinidades de conformación.
- 4º) Si el examen de la pupila puede dar buenas indicaciones en ciertos casos, no hay que basarse en lo que algunos denominan visión caída o recta y hacer, por exceso, un criterio absolutamente exigible en materia de acoplamientos.
- 5º) No hay que hacer pasar ante toda cosa en consideración, en velocidad y fondo, la dimensión de la pupila, que se preferirá no obstante pequeña para el fondo.
- 6º) El lugar más o menos pronunciado del ojo, en la prolongación de la línea del pico, por encima o por debajo, no debe servir para excluir o aceptar a una paloma. En lo que concierne al ojo, siempre hay que observar prudencia.

4. El plumaje y su color

El color del plumaje puede tener su importancia:

- 1º) Desde el punto de vista de descubrir la degeneración de una colonia.
 - 2º) Desde el punto de vista de la salud en general, y de la puesta en forma en particular.
- Pero no hay que cometer los errores muy frecuentes que consisten en pensar:
- 1º) Que el color mosaico (pinto) indica obligatoriamente que la paloma que lo posee será de gran calidad o una perfecta nulidad.
 - 2º) Que la aparición de plumas blancas indica forzosamente, como algunos piensan, una pérdida de calidad y, como otros, un aumento de la calidad.
 - 3º) Que no hay que acoplar tal color con tal color, o que la unión de dos tales colores es una garantía de calidad para la descendencia.
 - 4º) Que la aparición en un descendiente de un color que poseía un ancestro, implica automáticamente la reaparición de las cualidades deportivas poseídas por este ancestro.
 - 5º) Que una pequeña pluma blanca detrás del ojo es índice de calidad en velocidad.
 - 6º) Que el rojo implica cualidades de larga distancia, o que los colores oscuros implican cualidades de fondo, y los colores claros, cualidades de velocidad. Si fuera así se podría preguntar por qué hay que establecer tal diferencia entre un rojo y un bayo, que estando tan relacionados entre sí, se reproducen en color recíprocamente.

5. La quilla desviada

No hay que excluir una paloma automáticamente cuando tiene la quilla desviada o torcida. Ya sea desde el punto de vista de la competición o desde el punto de vista del cultivo. Si en ciertos casos hay necesariamente que hacerlo, cuando es evidente que el fallo se debe a una débil constitución debida a un mal origen, o a un mal crecimiento, no hay que hacerlo cuan-

do el sujeto presenta, por otra parte, indicios de una buena rusticidad. En efecto, sucede a menudo que una paloma tiene la quilla desviada por la buena razón de que, disfrutando de una salud vigorosa cuando esta en el nido, su muy rápido crecimiento en peso hace una fuerte presión sobre la quilla todavía no sólidamente osificada para soportarlo.

Otros errores quedan pendientes. Menos típicos, encontrarán lugar en los capítulos que les concierne.

COMO DEBE SER UNA BUENA PALOMA

La verdadera paloma buena debe ser un atleta completo. Sobre este punto, muchos amateurs solo consideran como paloma extra, los sujetos que brillan por sus logros sobre ciertas distancias para no importa que paloma, a pesar de su mala conformación, o de su falta de ciertas calidades. Tarde o temprano, esas palomas darán descendientes que habiendo perdido las cualidades psíquicas que hicieron de su ascendiente un buen sujeto, no conservan más que los defectos físicos.

Es lo mismo en el caso contrario. No hay que conservar, como sujeto de base, los que no se clasifican más que cuando llegan a los 1000 kms. Si estos poseen realmente las cualidades del viajero resistente, les falta la calidad de velocidad pura seguro, puede que la de la voluntad, y puede que también la de la orientación.

La verdadera paloma buena es la que posee a la vez la resistencia y las cualidades de vuelo para lograr un buen puesto en 600 kms, y la velocidad para hacer otro tanto en 150 kms. No es necesario exceder esos límites. Muchas palomas de valor medio pueden ser en ciertos concursos de azar, debido a una voluntad obstinada, netamente superiores a las verdaderas campeonas por debajo de 150 kms, y muchos factores pueden favorecer a ciertas palomas (buenas por lo demás, pero no de supervalor) por encima de 600 kms. Lo que es cierto, es que la base de todo cultivo, incluso si es un cultivo de velocidad, reservado para distancias menores de 200 kms, siempre debe partir de viajeras capaces de volar hasta 600 kms.

Toda paloma de velocidad debe ser un atleta de por sí. Tendrá las cualidades si proviene de un atleta mejor dotado en resistencia todavía, que habrá sido juntado, en cruzamiento, a una viajera cuyas cualidades dominantes son la voluntad y la facultad de orientación, así como la rapidez de vuelo.

La verdadera paloma de base es la que presenta más armonía desde todos los puntos de vista, y que se aproxima más al tipo medio. Peso medio, alas medianas, no presentando ningún agujero, ninguna falla en su conjunto físico. Todo exceso en el peso, en la superficie de las alas, produce automáticamente un desequilibrio que disminuye las posibilidades del sujeto. Igual que toda disminución del peso, o de la superficie del ala, o un desequilibrio ala/peso, o un desequilibrio ala/tras ala.

COMO DESCUBRIR A LA PALOMA BUENA

No entendemos obligatoriamente por paloma buena la que logra clasificarse, incluso bastante a menudo. Entendemos por verdadera paloma buena la que tiene posibilidades de clasificarse victoriosamente de 150 a 350 kms, sin obligatoriamente ir hasta 600 en competición, y que es capaz de proporcionar una buena línea (decimos en competición porque puede muy bien ser capaz de recorrer 600 kms sin que por eso su propietario la obligue). Dos métodos pueden emplearse:

1º) Examen en la mano primero, de la cabeza y del ojo a continuación.

2º) Examen en la cesta, cogida en manos después.

1. En la mano primero

Las palomas pueden incluso colocarse en una cesta sin ser vistas. Un hábito suficiente da como indicación:

1º) El peso.

2º) La solidez de la estructura.

3º) El equilibrio.

4º) La suavidad del plumaje.

Podemos retirar la mejor desde este punto de vista. Pero puede que sea una perfecta nulidad desde el punto de vista de las cualidades psíquicas, y que sea incapaz de tomar su buena dirección.

2. Examen en la cesta

Cuando se trata de clasificar a la mejor paloma sin cogerla en manos, el caso se vuelve más delicado. En efecto, junto a las causas de errores que hemos señalado precedentemente, muchos amateurs elegirán más la bella que la buena. El verdadero

observador descubre con seguridad la mejor paloma desde el punto de vista psíquico. Para el, no es absolutamente necesario cogerla en manos para obtener una idea precisa de las cualidades psíquicas. Esto debe hacerse a continuación no obstante. Los dos métodos deben conjugarse.

El buen seleccionador, con la toma inmediata en manos, sin ninguna presión de los dedos en ningún lugar cualquiera que sea, sin ninguna palpación, sin examinar el ojo, y con el único aporte de una mirada rápida sobre la cabeza debe posicionarse

inmediatamente. Ya ha evaluado todo. Le falta profundizar a continuación.

Dos cualidades se exigen para seleccionar rápidamente:

1º) Una buena sensibilidad en las manos, lo que se llama sensibilidad táctil. Esta se adquiere con palpaciones frecuentes. Hay no obstante amateurs que no la tendrán jamás.

2º) Una buena calidad de observación. Esta se adquiere con el examen del mayor número posible de palomas, pero será imposible si el amateur todavía tiene en cuenta los errores que hemos revelado, especialmente desde el punto de vista del ojo.

¿SE PUEDE SER INFALIBLE?

Muchos colombófilos poseen suficiente sensibilidad táctil y sentido de la observación para hacer una selección satisfactoria. Dos razones esenciales hacen que no obtengan más:

1º) No tener en cuenta las causas de error que hemos desvelado precedentemente.

2º) La falta de severidad.

Muchos amateurs, por falta de sensibilidad táctil, por falta de conocimientos, no pueden realmente seleccionar. Las causas de error que hemos señalado les harán equivocarse la mayor parte del tiempo, tomando la bella por la buena. Hay no obstante raros colombófilos para los que el fallo es una excepción.

El mejor seleccionador, es decir, con el que uno puede tener más satisfacción, siempre es el seleccionador más severo. Pero este será evidentemente el que se exponga más a las críticas. El podrá no obstante decir siempre porque razón tal paloma no le place completamente. Y el tendrá razón. Pero hay casos, absolutamente raros, donde una paloma con la falta total de porte, se comporta admirablemente desde todos los puntos de vista. Eso lleva a decir que en este caso, la causa de la no infalibilidad reside en la paloma misma, y no en el que la juzga.

No puede ser cuestión de hablar de infalibilidad cuando un seleccionador no encuentra de valor una paloma completa. La razón no reside en este caso en la paloma misma, sino en el que la juzga. Le falta entonces el juicio o la fineza de observación.

Remarquemos que si consideramos el punto de vista de la reproducción, hay palomas que no siendo perfectas, dan líneas valerosas. La razón puede residir en esto:

1º) Que tal paloma es dominada por su pareja, y por todas las parejas que le son dadas. Las parejas son perfectas, o el mismo presenta una falta de calidad.

2º) Porque por transmisión de los caracteres hereditarios de uno de sus ancestros que domina en él, la falta de calidad que presenta se atenúa por dejar reaparecer la calidad del ancestro. El caso contrario se presenta igualmente, y más frecuentemente cuando una paloma de gran valor, pero dominada por su pareja o por un ascendiente, da productos presentando taras. Es la razón principal que hace que ningún colomófilo pueda ser infalible en su selección. Pero esta razón no le es imputable.

Añadimos que la facilidad de muchos concursos de velocidad permite a ciertas inútiles distinguirse un tiempo. El seleccionador no puede hacer nada contra el factor suerte.

COMO EDUCAR POSITIVAMENTE

Muchos colomófilos conscientes están a menudo abiertos a instruir a los debutantes. Lo hacen muy a menudo por la palabra. Pero un debutante no puede realmente darse cuenta, por ejemplo, de lo que es un riñón débil. Igualmente, el cronista colomófilo no puede en verdad instruir si no es por medio de escribir negro sobre blanco. El mismo ejemplo se aplica.

En lo que sigue se darán con imágenes indicaciones reales sobre los defectos y las cualidades. Corresponde al lector dar pruebas de observación, y estudiar cada caso.

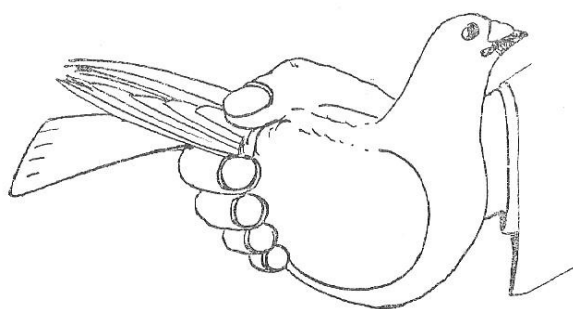
El mejor medio sigue siendo la lección con la paloma en la mano. Es lo que hacemos lo más a menudo posible. Este libro intenta acercarse al máximo que puede lograrse.

EL EXAMEN DE UNA PALOMA COGIDA EN MANO

1. Peso / Equilibrio

La primera impresión debe ser la de un buen equilibrio entre las partes delantera y trasera. Si hay desequilibrio por exceso de peso hacia delante será causa de un defecto inevitable, pero no necesariamente una causa de rechazo. La paloma perderá sus cualidades de fondo, y se orientará hacia la paloma esprinter, paloma de velocidad, preferentemente. El caso excesivo hará rechazar al sujeto.

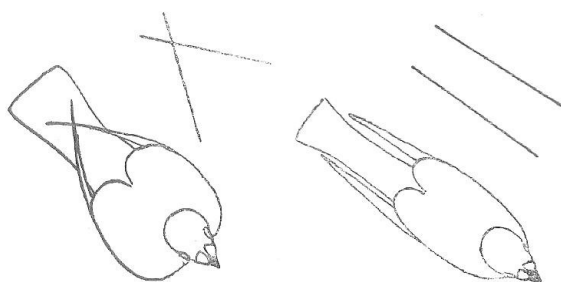
Si el desequilibrio proviene de un exceso trasero el defecto es grave, se trata de un sujeto muy graso, con un abdomen muy desarrollado, a menudo sin aliento.



La paloma no debe, como en este caso, caer hacia adelante, y tener tendencia a escaparse de la mano.

2. Dos tipos que dejan que desear

Vista desde arriba, la paloma debe acercarse a la forma más armoniosa posible. No debe ser muy estrecha de hombros, larga de espalda, riñones y cola. El defecto no es grave no obstante. El exceso trae palomas aptas sobretodo para viento a favor. En el caso contrario, y que se relaciona con un desequilibrio en el peso hacia delante, se considera como defecto una anchura muy grande del pecho, y un cruzamiento muy pronunciado de las remigias, muy alejadas de la extremidad.



Dos tipos que dejan que desear.

3. La paloma buena en las manos

La paloma equilibrada debe reposar bien en la mano, sin que sea necesario colocar y revolver las alas para colocarla mejor. Si no es salvaje o temerosa, debe poder reposar sin zozobrar sobre el costado o sobre delante, cuando la mano esta abierta. Ella puede así permanecer varios minutos sin experimentar la necesidad de huir, e incluso sin percibir que puede hacerlo.

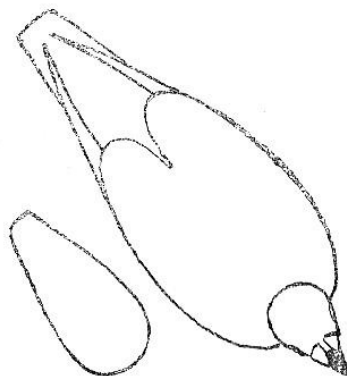
LA ESTRUCTURA

1. Espalda y riñones

Teniendo en cuenta lo que precede, no deseamos una paloma con un pecho muy amplio ni muy profundo. Debe parecer como bastante redonda por delante, yendo progresivamente en disminución hacia el lado opuesto. El esternón se curva ligeramente, la espalda ligeramente bombeada, continuando derecha y terminado en una bóveda sólida tras los riñones, que no deben parecer, en solidez y en línea, mas que la continuación de la espalda.

Las paredes laterales del pecho deben estrecharse de la misma forma para terminar armo-

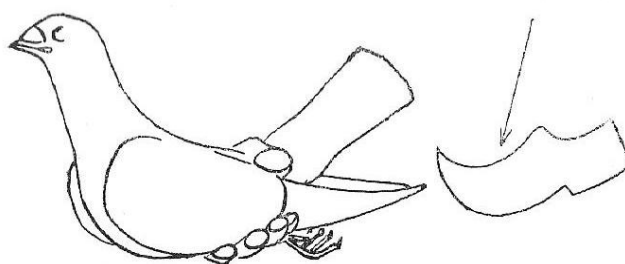
niosamente sobre los lados de la horquilla trasera. Hay palomas perfectas sobre este punto (palomas con forma de pera). Están la mayor parte del tiempo en la base de los grandes cultivos para todas las etapas. La impresión de paloma pera se atenúa cuando los riñones son amplios. Es un elemento de solidez más, indicando a menudo las cualidades de fondo, o la capacidad para luchar contra el viento contrario. La presión operada en cualquier sentido no debe dejar sentir ningún fallo. El todo debe ser solido, y resistir a la presión.



La forma aerodinámica del cuerpo visto desde arriba. No se ha tenido en cuenta los hombros en esta figura.

2. Estructura deficiente

Es lo contrario de lo que precede. Una presión lateral o vertical de la espalda revelará un fallo no siempre muy grave. Una presión sobre la base de la espalda que produce un hundimiento es grave. La paloma que se 'rompe' en dos, cuando se presiona sobre los riñones, debe a menudo rechazarse. Tenemos buenas palomas en este caso solo para distancias cortas con tiempo fácil. En todo caso hay que rechazar para la reproducción a los sujetos que desde jóvenes muestran debilidad en este punto.



La paloma débil de riñones, que se rompe al tomar en la mano, presenta un hueco como el de un zapato sueco.

Cuando se examina la fuerza de los riñones de una paloma, puede que uno se equivoque en presencia de una paloma débil en este punto pero rica en plumas. El grosor que posee sobre la grupa da entonces la impresión de cierta solidez. ¡Es un error! El caso contrario es igualmente cierto. Se puede tener en la mano una paloma sólida, pero poseyendo pocas plumas sobre los riñones y la base de la cola. ¡Tomar la finura del cuerpo por debilidad es un error!

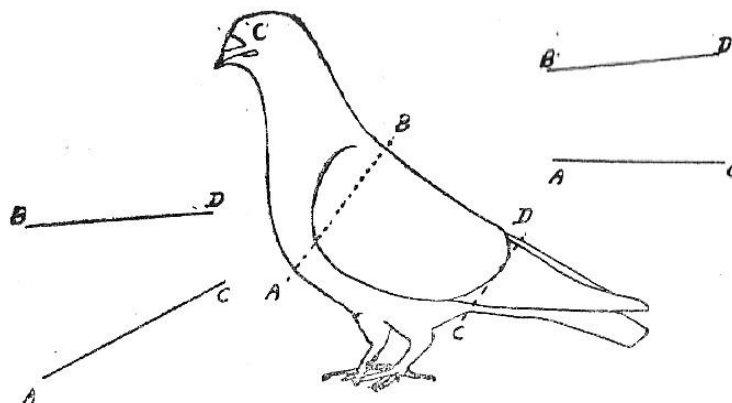
3. La paloma aerodinámica

Las extremidades del pulgar y del índice colocadas en la vertical miden los dos espesores:

1º) Delante del pecho (A-B).

2º) En la extremidad del esternón (C-D).

El espesor muy grande en el primer caso en relación con el segundo es un defecto, pero que no indica necesariamente el rechazo. Este puede ser el caso de las palomas de velocidad. De todas formas el esternón no debe ser rectilíneo. El espesor fuerte en la parte trasera constituye un defecto grave que debe traer la eliminación del sujeto en la mayoría de casos.



El espesor entre A-B no debe ser muy fuerte en relación a ese entre C-D (Izquierda), o ese entre C-D muy fuerte en relación a ese entre A-B (Derecha).

4. La horquilla trasera

Dar mucha importancia a la horquilla puede conducir a errores graves. Una campeona puede ser defectuosa en este punto, sobre todo si se trata de una hembra. La horquilla abierta no es un defecto grave, no lo es si es sólida.

Los huesos de la horquilla, curvos y separados, constituyen un defecto ligero si son sólidos. Hay un verdadero defecto cuando la horquilla, incluso cerrada, desciende más abajo que la punta del esternón. Cuando el dedo llega allí, no debe encontrar ningún obstáculo: las dos extremidades de la horquilla.

Hay un verdadero defecto cuando la horquilla es blanda y débil al menor toque. Ante todo, para la horquilla, la solidez, cualquiera que sea su forma.

Si nos situamos desde el punto de vista de la reproducción, habrá no obstante que exigir una horquilla corta, bien cerrada, aproximada al extremo del esternón.

El examen de la horquilla puede hacer descubrir una causa de envejecimiento:

1º) En el caso de una exageración del volumen del abdomen. La horquilla, antaño de calidad, se debilita bajo el peso de las vísceras. Esto es un caso de degeneración o de tumor.

2º) En el caso que, entre la extremidad del esternón y la horquilla, se encuentra un hueco, un espacio bastante amplio. Esto es un caso de debilitamiento por la vejez. Toda paloma de 1, 2, 3 años, que presenta una hipertrofia del abdomen, puede considerarse que tiene un defecto grave que puede llevar a excluirla.

Hacemos notar además que la paloma tipo grande, tipo Amberes, tiene a menudo una hor-

quilla sólida, mas larga que la paloma de tipo medio, tipo Lieja, que la tiene sólida y corta, y que la mayor parte del tiempo, la debilidad de la horquilla se acompaña de la debilidad de los riñones. La paloma entonces se descalifica de oficio.

5. Nota sobre el esternón o quilla.

Su forma, la curvatura de su linea ha sido automáticamente definida cuando hemos tratado, en capítulos precedentes y diferentes, de la estructura de la paloma. Para precisar, cuando se hace deslizar el dedo de adelante hacia atrás, debemos sentir, primero, delante, una curva bastante acentuada con una ligera subida hacia el frente. No hace falta una extremidad anterior que termina en punta, y continua, sin curvatura, hacia atrás. La curva anterior disminuye insensiblemente hacia atrás, y se termina casi recta hacia la horquilla.

La curvatura franca, hacia adelante, da:

1º) Más aerodinamismo.

2º) Por la extensión de la superficie del tabique medio del esqueleto (y cuyo perfil constituye el esternón palpable) se tiene una mayor superficie de adherencia para los músculos pectorales, y para los músculos pectorales más desarrollados. Hace falta un esternón espeso, pero un esternón fino no constituye un defecto grave. Ciertas razas, de gran calidad, tienen un hueso delgado. Pero ellas pertenecen, muy a menudo, a la categoría de velocidad, y de tiempo fácil. La paloma de fondo, la paloma de tiempo duro, debe tener un esternón espeso. Igualmente la paloma reproductora.

6. A propósito del equilibrio

Hay interés en poseer palomas cuyo cuello no sea muy largo, aunque en esta categoría hay campeonas. En vuelo, el equilibrio de una paloma con el cuello largo, y tanto más si es pesada por delante, debe restablecerse por medio de patas largas y fuertes. La paloma lleva la cabeza hacia adelante en pleno vuelo. Hay una ruptura del equilibrio si esta cabeza está muy lejos, y se fatiga si la paloma debe restablecer este equilibrio. La largura de las patas y del cuello deben estar proporcionadas. La mayor parte de campeonas en todas las distancias tienen siempre una relación justa en este punto. Largura media, y también a menudo bajo la media.

7. Un gesto innecesario

Uno ve a menudo colomófilos pasar sus dedos bajo las alas, y presionar muchas veces las paredes laterales del pecho (buche). Se debe hacerlo con las alas cerradas. Por otra parte, no hay que considerar una cierta elasticidad en este punto como un defecto. La paloma es naturalmente de constitución elástica en el pecho por la necesidad de la respiración en pleno vuelo. Es un defecto cuando, bajo la presión, la paloma tiene molestias para respirar, o emite un gruñido, o abre el pico. La presión sobre los músculos pectorales anteriores no da ninguna indicación. Un simple toque con la punta de los dedos es suficiente, y es incluso inútil. La paloma que se queja por la presión no es para rechazar obligatoriamente. Una paloma bien conformada en el pecho tiene 99 veces de 100 pectorales satisfactorios.

8. Resumen sobre la toma inmediata en manos

La toma en manos, bien operada, debe ser rápida. Con una sola mano, el colomófilo debe

darse cuenta del peso, del equilibrio, de la solidez de los riñones, de la forma del pecho. Debe tener ya una opinión muy fuerte sobre el valor de la paloma. La palpación con las dos manos viene a continuación a redondear esa opinión, para juzgar mejor una cualidad, o un defecto.

Si hacen falta diferentes tomas, medidas, palpaciones, presiones, colocar la cola en su lugar, hay grandes probabilidades que estemos en presencia de una paloma que deja que desear.

Esta toma en manos debe ser muy suave, muy dulce. Es una mala operación presionar mucho el pecho, los riñones, la horquilla, y frotar con la mano las remigias y la cola.

EL PORTE DE LA PALOMA

Esto no indica gran cosa desde el punto de vista del valor total. Puede dar como mucho una indicación sobre el carácter de la paloma, de su inteligencia. Pero en esto, mejor no fiarse de las apariencias.

El porte de la paloma cambia con la edad. De joven, la paloma en general se levanta y tiene la línea de la espalda a 45°. De vieja, se baja y tiene la línea de la espalda muy a menudo horizontal. Si uno se basa en el porte, saca, según la época, dos conclusiones diferentes para una misma paloma.

EL EXAMEN DEL ALA

Teniendo ya una cierta opinión del valor atlético de la paloma, se pasa al examen del ala. Ella nos da indicaciones preciosas sobre la perfección del vuelo. Es rica en eso. Nos muestra si un sujeto medio de conformación es de conservar, o de rechazar; si un muy buen sujeto, desde el punto de vista de la conformación, deviene perfecto o medio. Lo será, si nos encontramos en presencia de una paloma excelente para viento contrario, o no es capaz de luchar más que con viento a favor; si nos encontramos en presencia de una paloma de fondo, o de una paloma de velocidad.

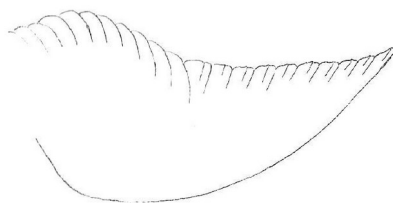
Si nos encontramos sobretodo en presencia de una paloma de una gran línea muy antigua, y de una paloma presentando cualidades totales de reproductora. Porque una reproductora perfecta debe poseer un ala perfecta.

Todo colombófilo debe dar una importancia extrema a los diferentes puntos que vamos a exponer.

AL PRIMER GOLPE DE OJO

1. La tras ala

La tras ala tiene una gran importancia en el vuelo de la paloma. Una buena tras ala es un índice de resistencia. Siempre, la tras ala debe ser como mínimo tan larga como el principio del ala y expandirse hacia el cuerpo sin presentar un espacio vacío con él. Las plumas deben ser anchas, con barras tan amplias como sea posible. Toda reproductora debe tenerla. A la presión de los dedos será además resistente. Cada remigia secundaria debe ser ancha e imbricarse bien entre las otras dos. Las extremidades serán lo más cuadradas posible.



Una buena relación entre la largura del ala y la largura de la tras ala. Todas las plumas, de un extremo al otro, se solapan bien una con otra, y no dejan ningún hueco.

2. Su aspecto vista desde arriba

El ala debe tomar nacimiento aproximadamente en igualdad con la tras ala. La curva que describe a continuación será un indicador sobre ciertas aptitudes, o incluso sobre el rechazo. No hay que considerar un acortamiento de las primeras remigias como un índice de calidad, ni el alargamiento de las últimas. De la primera a la última, la línea debe ser lo más armoniosa posible. Cada pluma debe estar bien imbricada con la siguiente, hasta la extremidad. Estas deben ser anchas. Ningún hueco, ninguna separación, debe presentarse. Si el caso se presenta, hay un defecto, si hay exceso, la paloma es rechazable.

Las plumas coberteras deben apoyarse sólidamente sobre las remigias. Si la presión de abajo a arriba con los dedos indica mucha fragilidad, hay un defecto. Si hay un exceso, es causa de rechazo.

De preferencia, ala y tras ala deben presentar una bóveda un poco continua, con una posible incurvación hacia el nacimiento del ala. Si hay fractura excesiva en este lugar, hay un defecto.

3. La solidez

Tiene su importancia en la paloma. No obstante no le prestamos gran interés a las plumas de 'debajo' del ala. Son las mejores para proveer la impermeabilidad del ala al aire en los movimientos de bajada. Pero no tienen una gran importancia en la resistencia a la presión de subida. Son al contrario las plumas de 'arriba' las que aportan la solidez en este punto.

De la misma forma que la suspensión de un coche, una gran hoja se apoya sobre la siguiente, más corta, y esta otra sobre la siguiente aun más, la gran remigia se apoya en el movimiento de arriba a abajo, debido a la presión sobre la atmósfera, sobre la primera pluma de cobertura, esta sobre la siguiente, y así a continuación. La presión se efectúa sobre la hoja mas grande, como en el ala en su movimiento de arriba a abajo.



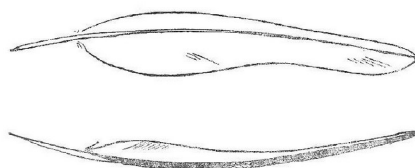
La presión se efectúa sobre la pluma más grande, es decir, la remigia. Las plumas de debajo no pueden en nada consolidar a las remigias en el movimiento de abajo a arriba.

Interesa que las plumas de cobertura del ala se aproximen lo más posible a la extremidad de las grandes remigias, y que sean muy solidas de tallo, sobretodo hacia las remigias ex-

tremas. Una debilidad en este punto es un defecto.

4. El ala debe formar una bóveda

A fin de que tenga un buen apoyo sobre la atmósfera, el ala debe ser una bóveda, formar un hueco sobre su cara inferior. Esta cualidad se obtiene por la curva formada por el tallo, en los dos sentidos: lateralmente, y de arriba a abajo. Es una condición absolutamente necesaria para obtener palomas de fondo, o de tiempo duro. La curva lateral, y de abajo a arriba debe ser muy acentuada en las ultimas remigias. Deben entonces terminar ligeramente en hélice.



Curvatura de cara y de perfil.

5. Un defecto en el ala

El ala estando abierta, uno puede notar, en el lugar donde terminan las remigias secundarias y comienzan las primarias, una depresión hacia abajo, hacia el interior. Es un defecto que no debe hacer obligatoriamente rechazar a una paloma, pero que no obstante tiene su importancia. Se notará que, en la mayoría de los casos, el fallo se acompaña de una rigidez del ala. El defecto se agrava entonces. Muy a menudo, todo se acompaña de otro defecto: plumas muy secas, muy estrechas. Sobre estos puntos, la paloma es entonces para rechazar.

La unión ala - tras ala debe formar una bóveda poco acentuada y uniforme, sin ningún fallo. De la importancia de esta bóveda dependen las grandes posibilidades para el viento contrario.

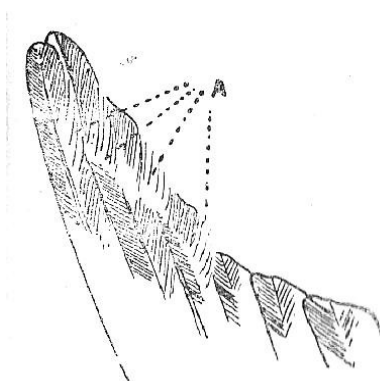


Note la incurvación entre ala y tras ala, vista de perfil. Encima, la línea presenta un buen perfil de ensamble.

6. El ala plana

Cuando las remigias poseen tallos rectilíneos o casi, el ala deviene plana, y no tiene tanto apoyo sobre la atmósfera en el movimiento de arriba a abajo. Esta necesita por parte de la paloma un gran gasto de energía para proveer una velocidad igual a la realizada por las otras palomas. El caso no es grave si solo tiene que concursar con viento a favor. Ella se vi- ra con viento contrario, y cuando se trata de largas distancias. El defecto se acentúa en las remigias extremas. Con un ala plana es fácil, con el dedo hacer pasar sus extremidades las unas encima de las otras, pero en el sentido contrario. Este es el caso de la paloma que re-

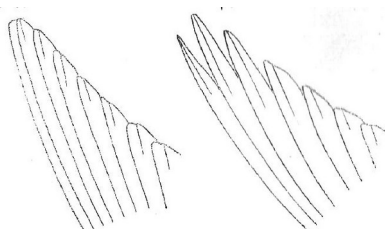
gresa con las alas vueltas, y que constituye un defecto grave.



Las extremidades de las remigias se colocan al revés las unas encima de las otras, en los puntos A.

7. La extremidad del ala

Hay opiniones compartidas, e incluso tan opuestas en colombofilia como en otro sitio. Así algunos, con pretexto de que las ultimas remigias deben cortar el viento como un cuchillo, exigen que sus extremidades sean finas y separadas. Esto es un error. Lo mas posible, las extremidades deben siempre tocarse punta con punta. En el caso donde esta extremidad hace hélice, el aire, por presión, las reunirá. Los espacios muy amplios en las extremidades constituyen ya un defecto, un exceso, condena a la paloma. La paloma de fondo, como la reproductora, tiene necesidad de esta cualidad por exigencia, donde las puntas serán amplias, de un lado como del otro del tallo.



*A la izquierda, bellas extremidades, como las que uno encuentra en el ala de la golondrina.
A la derecha, extremidades defectuosas, que uno encuentra todavía más acentuadas en el gorrión, un muy mal volador.*

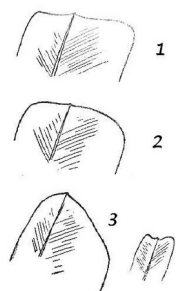
8. La calidad de la pluma

Una cualidad absolutamente exigible a la paloma es la suavidad de la pluma. Es primero una cualidad de origen y de rusticidad. Es necesaria para las palomas que luchan con tiempo brumoso, lluvioso, y sobre largas distancias. Es exigible a toda reproductora. Debe ser espesa, y formar un manto suficiente contra la perdida de calor.

Toda remigia debe ser amplia en los dos lados del tallo, con preferencia de puntas cuadradas (1), o ligeramente redondeadas (2). Hay un defecto cuando el lado interior de las remigias se va estrechando mucho (3).

El tallo debe ser solido, e igualmente espeso. A condición de que sea flexible. Debe plegarse dócilmente en hélice bajo la presión de arriba a abajo, y enderezarse vivamente tan pronto se suelta.

Las barbas deben engancharse las unas a las otras, y formar una vela cerrada justo hasta la extremidad de las remigias.



Abajo a la derecha, la extremidad muy característica de una pluma de la tras ala de la golondrina.

9. Las plumas onduladas

Para la mayor parte de los colomófilos, las remigias que tienen barbas rizadas, o más bien onduladas, dan fe del estado enfermizo de una paloma, insospechado de otra manera. Esto puede ser justo cuando uno se encuentra en presencia de una paloma deficiente desde otro punto de vista, mostrando un mal estado de salud general. Esto es falso, cuando uno se encuentra en presencia de una paloma con un bello estado de salud, y teniendo, por otra parte, una gran riqueza de plumas. Nos explicamos. Para que las barbas no sean onduladas, para que la superficie de las barbas no hagan más que un plano, hace falta, si uno se encuentra en presencia de un tallo derecho, que cada barba sea uniforme en espesor; si uno se encuentra en el caso de un tallo curvo, que el espesor disminuya muy fuertemente, que se afine exageradamente y pierda su fuerza. Cuando las barbas onduladas son las de una paloma enferma, tenemos entonces un tallo muy recurvado por desecamiento, debido a una falta de vitalidad de la pluma.

En el caso de la paloma con salud y rica de pluma, tenemos un tallo normalmente curvado, pero un espesor acentuado en la extremidad de las barbas. La amplitud de la línea formada por estas extremidades es muy superior a la del tallo, esta línea se debe ondular para tomar lugar, de la misma forma que un abanico que se cierra. Es entonces un índice de calidad.

Hacemos notar que la ondulación de las barbas no se presenta jamás del lado exterior del tallo, lo que prueba esto que precede.

Índice de calidad, de riqueza de plumas, de salud floreciente además: la presencia de pequeñas plumas onduladas en el manto.

10. Las once plumas

La presencia de 11 grandes remigias no indica una superioridad. Bien a menudo la 11ª es una remigia secundaria que tiene forma de primaria, y el número total es equivalente. El primer premio desde Ajaccio en 1895 no tenía más que 9 remigias. No importa el caso, mejor no preocuparse. Dicen incluso que va mejor una paloma normalmente constituida, es decir con 10 remigias.

11. La paloma vista desde arriba

Al cogerla en mano, la paloma debe presentar, si es posible, una cola fina, las remigias deben alcanzar la banda negra de las plumas caudales, y aproximarse al máximo a la extremidad. La extremidad de la tras ala debe igualmente aproximarse lo más posible hacia atrás. Tanto es así que el espacio comprendido entre las alas cerradas y el límite de la tras ala debe ser lo más reducido posible, el final de la cola no lo sobrepasar más que ligeramente.

Una cola muy grande no es siempre un defecto. La extremidad de la tras ala muy corta, con el espacio indicado muy extendido, lo es siempre.

12. Variaciones sobre la relación ala / tras ala

La relación de la superficie del ala con la de la tras ala es una buena indicación para juzgar las posibilidades en velocidad o en fondo de la paloma, o en que condiciones de viento.

Primer caso

Tras ala amplia y larga, ala corta y estrecha: nos encontramos en presencia de una paloma de velocidad, sin aptitudes especiales para el viento del norte.

Segundo caso

Tras ala estrecha y larga, ala larga y fina: es el caso de la paloma de velocidad, regresando más favorablemente con viento a favor.

Tercer caso

Tras ala y ala ancha y corta: es el caso de una paloma de velocidad, y para viento norte especialmente. Para distancias aproximadas de 300 kms.

Cuarto caso

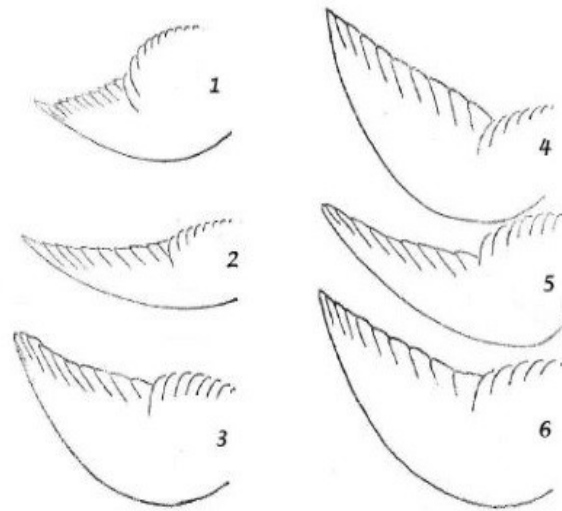
Tras ala insuficiente, ala muy grande: no es una buena indicación. Esto constituye un defecto cuando se trata de tener una paloma de fondo, o una paloma capaz de luchar contra el viento en contra.

Quinto caso

Tras ala grande, ala insuficiente en amplitud: caso contrario al precedente, y no siendo mejor, no hay aptitud especial para el fondo, ni con el viento en contra.

Sexto caso

Tras ala amplia y larga, ala terminando armoniosamente: es el ala que vuelve a la paloma apta para todo, hay un ligero defecto si las últimas remigias del ala son muy largas en relación a esa que les preceden. Hay un ligero defecto si el ala se aleja demasiado, y da demasiada envergadura.

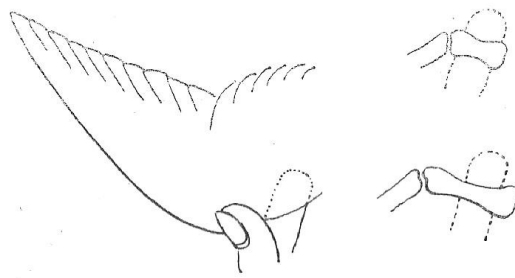


Dicho todo esto sin olvidar las cualidades de la estructura de la paloma.

OSAMENTA Y MUSCULATURA DEL ALA

1. Lo que hace falta palpar inmediatamente

El primer gesto a hacer, al palpar el ala, es colocar el índice en el brazo. Este, espeso, debe ser corto. Si es posible, el espesor de un dedo grueso debe ser su longitud. Si por contra, el hueso se alarga y adelgaza hay un defeco real. El verdadero crack, para viento del norte, tiene obligatoriamente el brazo corto. El crack de fondo debe tenerlo además solido. Se puede pasar el índice, o incluso el medio o el anular. Las extremidades del hueso del brazo deben encajar bien con la extremidad del dedo.

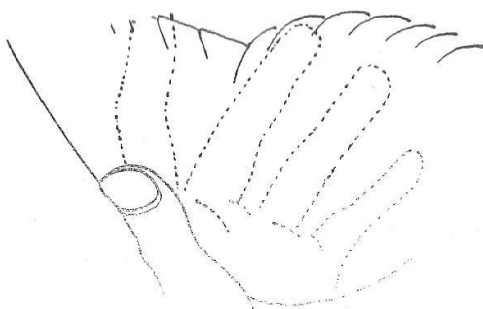


Los dos esquemas de la derecha indican, en lo alto, un hueso de buena dimensión, en lo bajo, un hueso muy largo y muy frágil por su largura.

2. El gesto global

Un solo movimiento de la mano en la toma del ala debe indicar:

- 1º) Por el meñique, la calidad del brazo.
- 2º) Por la palma, la supeza del ala. Hace falta siempre un ala flexible.
- 3º) Por el pulgar y el índice, la solidez de la mano de la paloma, portadora de las ultima remigias.
- 4º) Por la extremidad del índice, la resistencia de las remigias primarias extremas.
- 5º) Por el anular, la resistencia de la tras ala a la presión.



La posición de los dedos, el pulgar encima en el gesto global. El medio palpa a la vez las primarias y secundarias. El anular puede moverse por toda la tras ala. Aparte del gesto global, el anular y el medio pueden ser reemplazados por el índice, el más sensible de todos los dedos.

RELACIÓN PESO / ALA

A propósito de la forma del pecho, la relación ala / tras ala, nos puede ya diferenciar la paloma de fondo, de velocidad, o para viento a favor o en contra. La relación entre el peso y la superficie del ala añade una indicación preciosa.

Solo el habito de palpar buenas y malas palomas en cada una de esas condiciones permite al colombófilo dar una opinión justa cuando juzga a una paloma. Es necesario practicar lo más a menudo posible. Llega automáticamente el mismo por su habilidad táctil a encontrar la justa relación peso / ala.

Si a las otras cualidades presentadas anteriormente esta cualidad se junta, tenemos entonces una paloma perfecta de constitución y apta para todo. Si al contrario, la relación no es perfecta, nos hace situar a la paloma en las condiciones que le son más favorables:

1º) El caso de la paloma voluminosa con relación P/A justa: Paloma apta para todo, y sobre todo para el gran fondo, pero el volumen demasiado grande es de descartar en lo posible.

2º) Mismas cualidades aproximadamente si la relación P/A esta en favor del ala.

3º) Disminución de posibilidades en la distancia si la relación P/A desfavorece al ala.

4º) Paloma de peso medio y justa relación P/A. Esta categoría suministra la paloma ideal en todas las condiciones.

5º) Mismo peso medio con relación a favor del ala. Esta paloma es apta para las grandes velocidades y el fondo para tiempo sobre todo normal.

6º) Mismo peso medio y ala más débil. La paloma tiene menos distancia pero es resistente para el tiempo duro sobre pequeños recorridos.

7º) Paloma ligera, relación P/A justa. Buena paloma para el semifondo.

8º) Paloma ligera, relación P/A a favor del ala. Buena paloma, rápida, pero se debilita pronto después de numerosos tiempos duros.

9º) Paloma ligera, la relación P/A desfavorece al ala. Paloma de velocidad, que se debilitará rápido.

Todo esto teniendo en cuenta el peso respecto al sexo y a todas las otras cualidades.

LA MUSCULATURA

El valor atlético de una paloma, desde el punto de vista muscular, no depende del volumen de sus músculos. Depende de la calidad. Una paloma muy musculada, pesada, esta siempre en inferioridad. Una paloma magra lo esta igualmente. Es sobretodo en los músculos laterales del esternón donde se puede juzgar el valor muscular de una paloma. Hace falta ante todo músculos sólidos, montados sobre huesos sólidos, en el brazo, el antebrazo y hasta la mano.

Vienen a continuación los músculos pectorales que accionan esa ala. Entre más va hacia la horquilla, el musculo toma menos importancia, constituye además un tejido de relleno, necesario para la vida de la paloma, para los intercambios vitales. Estos músculos dan no obstante una indicación de valor sobre la calidad de la paloma desde el punto de vista de la rusticidad.

Se puede considerar por los músculos laterales del esternón cercanos a la horquilla trasera, como defecto, un muy fuerte espesamiento, un adelgazamiento muy pronunciado, un reblandecimiento neto (indice de palomas envejecidas). Nada no obstante puede hacer excluir una paloma; en cada caso, y sobretodo en el último, existen al menos palomas de valor. La perfección se obtiene cuando, de cada lado del esternón, los músculos espesos y elásticos, sobrepasan muy ligeramente, o llegan al mismo nivel, que la linea del esternón (quilla). Tenemos entonces la impresión de palpar un globo elástico de caucho. Este carácter elástico debe ser menos acentuado en la paloma de fondo, el debe ser para la campeona de velocidad.

LA CABEZA

Los promotores del estándar establecieron una diferenciación muy neta entre la buena y la mala cabeza. Siempre metiendo la buena cabeza del buen lado por otra parte. Pero las exageraciones que han seguido han sobrepasado y deformado el sentido. Hay buenas palomas con no importa que forma de esqueleto de la cabeza (cabeza cuadrada, redonda, plana, angular, hundida). De todas formas, las selecciones repetidas, tendentes siempre a mejora a la paloma, han traído una eliminación más y más acentuada de las cabezas redondas (muy redondas hay que decirlo), cabezas planas (verdaderamente planas) y cabezas hundidas o de anguila, produciendo un aumento de buenas palomas con cabezas semiredondas, semiplanas.

Ninguna paloma debe eliminarse por el perfil de su cabeza. No obstante, están desfavorecidas, las cabezas llamadas de anguila, y las cabezas perfectamente redondas indicando un cultivo de belleza.

Interesa aquí que no haya una ruptura demasiado clara entre la frente y el pico. Este debe estar bien plantado en el cráneo, en los dos sexos. No hay no obstante motivo de eliminación.

Interesa aquí que la frente sea amplia y alta, signo de cualidades psíquicas, de inteligencia. Visto de frente, el cráneo debe ir disminuyendo hacia adelante, al lugar de los ojos, que deben converger, con una mirada penetrante, hacia uno.

A pesar de todo, la forma de la cabeza debe pasar en consideración tras las cualidades de la estructura y del ala. Ninguna paloma buena en todos los otros puntos de vista puede desclasificarse si posee una cabeza sin armonía. Grandes campeonas tienen una cabeza absolutamente fea.

UN LIBRO SIN FOTOS

Se notará que este libro no lleva ninguna foto de paloma. La razón es simple, es que no le habría añadido valor. Al contrario. Colocarla no habría sido mas que un adorno, embellecer sin mejorar. Habría sido engañar al lector. En efecto, a cada foto le correspondería una leyenda, fabricada para la circunstancia, y que no tendría significado. Hay que saber que una paloma es muy a menudo otra cosa que eso que aparece sobre el cliché. La paloma escogida, rechoncha, pero mirándola por encima de la caja de cristal en la que se ha colocado, alarga desmesuradamente el cuello, pareciendo una paloma esbelta. Otra, temerosa, se encogerá sobre si misma, apareciendo rechoncha, aunque sea alta de patas. Todas las palomas son bellas en fotografía. La nulidad más total tiene el aspecto de un crack. Este, al contrario, no tiene siempre la apariencia a su favor. Nuestros dibujos han sido simplificados, esquematizados, algunas veces exagerados, a fin de destacar lo que caracteriza.

ARMONIA ENTRE LA CABEZA Y EL CUERPO

Esta cuestión, que sepamos, nunca ha sido estudiada; es el resultado de nuestros estudios personales, íntegramente. Lo que vamos a decir no es absoluto, no se trata más que de generalidades, hay excepciones. De todas formas, se puede decir que en la mayoría de casos a una forma del cuerpo le corresponde un tipo de cabeza.

Primer caso

A una cabeza tipo anguila: le corresponde un cuerpo fino, a menudo aerodinámico, algunas veces débil. No tenemos en esta categoría a la mayor parte de las palomas de gran calidad. Pero no hay motivo en absoluto para el rechazo.

Segundo caso

Cabeza tipo anguila menos pronunciada, más alta: mismo cuerpo que antes, pero más fuerte, a menudo más fuerte por delante. Encontramos con frecuencia en esta categoría palomas de exposición, llamadas de belleza. Sin embargo no es en esta clase que encontramos a las mejores palomas.

Tercer caso

Cabeza plana típica: el cuerpo es a menudo largo y plano. En esta categoría encontramos fácilmente campeonas, pero en general campeonas para tiempo ventoso, pudiendo alguna veces cubrir largas distancias, pero que no siempre tienen una larga duración.

Cuarto caso

Cabeza perfectamente redonda: con frecuencia la de una paloma grande, fuerte por delante. Es sobretodo la clase de las palomas de belleza. El cuerpo es la imagen de la cabeza, redondo, pero muy corto, no el de una campeona en la mayoría de casos.

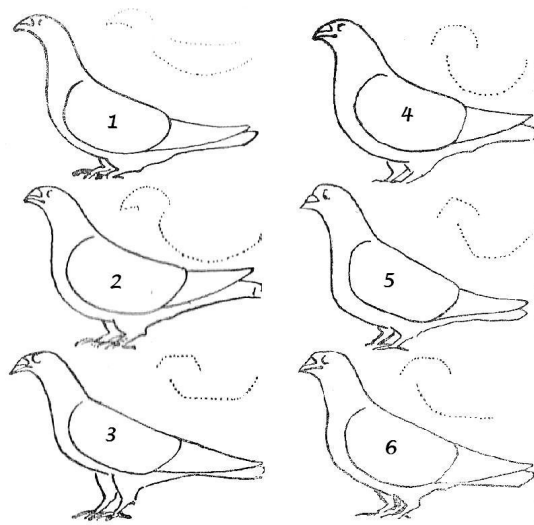
Quinto caso

Cabeza plana, frente elevada: el cuerpo es a menudo corto, muy musculado, sólido por de-

lante. En la mayoría de casos, tenemos una paloma apta sobretodo para las distancias cortas, y también para el viento en contra. Esta categoría puede dar muy grandes campeonas.

Sexto caso

Cabeza regular, ligeramente plana en la parte superior: Se acompaña con frecuencia de un cuerpo regular, aerodinámico, tal como deseamos. Pero la profusión actual de este tipo de cabeza puede traer muchos cuerpos diferentes con ella. Es no obstante en esta categoría donde tenemos a las verdaderas campeonas, aptas para todo, y las más numerosas. Añadimos que la misma armonía se encuentra a menudo con la longitud y la anchura de las alas.



EL OJO

Lo más claro que se puede decir, es que el color del ojo nos interesa poco. Hay campeonas en todas las categorías sobre este punto. No obstante nosotros preferimos:

- 1º) Los colores bien fundidos.
- 2º) La pupila pequeña.
- 3º) La pupila ligeramente desplazada hacia adelante.
- 4º) El círculo exterior predomina sobre el círculo interior.

No hay que darle una importancia extrema a:

- 1º) A la presencia de puntos negros en el iris.
- 2º) Al círculo de correlación, que no existe en efecto, sino que es un reflejo de la luz, y no tiene ninguna importancia.

Lo que se considera como un defecto, es la presencia de un arenar de puntos rojos en el ojo naranja claro que parece descolorido, lo que puede ser un signo de degeneración.

Lo que uno puede desear: un reflejo verde en el iris, que no obstante no es perceptible en todos los colores. Los colores bien fundidos, exentos de arenilla (excepto el ojo blanco), indican a menudo un buen origen, una buena rusticidad. Los colores pálidos, pulidos, indican con frecuencia una verdadera pérdida de cualidades, que se puede atribuir a los malos cruzamientos, o a una consanguinidad mal hecha.

No tenemos ninguna preferencia real por el color de los ojos. No obstante, el ojo perfecta-

mente amarillo gris (ojo de muerto), el ojo blanco vinoso, el ojo marrón, el ojo rojo cereza, tienen, en este orden, nuestra preferencia. Pero sobretodo, no miramos esto más que cuando nos encontramos en presencia de una paloma perfecta. Inversamente, puede tener un ojo tricolor, negro, mixto, y no ceder en nada a los otros.

Lo que tiene su importancia es la buena inserción del ojo en la órbita. El ojo mal insertado en la órbita es un defecto real. Igualmente tiene su importancia la buena inserción en los parpados. El ojo abierto es un defecto que puede hacer rechazar a la paloma en ciertos casos para la reproducción.

No hay que considerar como un índice de calidad la aparición de color negro en los parpados (parpados grises), o como defectuosos los parpados rosados. Hay un defecto cuando los parpados muy sensibles enrojecen al viento, se ablandan, y producen el lagrimeo. Este es un defecto que puede hacer excluirla de la reproducción.

1. La expresión

Lo que hace falta ver en el ojo ante todo es la expresión. Sobre este punto, una verdadera lección no puede darse más que con la paloma en la mano. No obstante, una paloma voluntariosa e inteligente debe:

1º) Dar la impresión clara de que le observa, que le estudia al mismo tiempo que usted la estudia a ella.

2º) Parecer sorprendida de ser observada con tanta insistencia por usted.

3º) En ciertos casos, tener el aire de temerosa.

Su ojo o su iris debe ser móvil. Las palomas de mirada pesada, tierna, sin movilidad (excepto en el caso de palomas viejas, o calmadas, y palomas de fondo) son las más despreciadas. La observación es más difícil con el ojo blanco, casi imposible con el ojo negro. El ojo marrón ordinario es el que rinde más expresión aparente, y es por ello que puede engañar fácilmente al amateur poco severo, o poco aconsejado. Le hace falta al amateur una gran fineza, que puede obtener haciendo numerosos ejercicios repetidos, numerosas observaciones para poder hacer finalmente un buen juicio sobre la expresión. Todos los colombófilos no pueden hacerlo. Incluso es raro que lleguen a hacerlo. Podrán entonces, con razón, clasificar como buenas a palomas que por otra parte son deficientes y están para eliminar.

LOS ORGANOS INTERNOS

1. El corazón

Jamás, hasta el presente, nos hemos preocupado de las posibilidades cardíacas de la paloma. Por la buena razón de que no se puede sacar ninguna conclusión cierta. En efecto, si se considera el número de pulsaciones, se encuentran campeonas a no importa que distancia con pulsaciones rápidas o pulsaciones lentas. Grandes campeonas de fondo tienen pulsaciones aceleradas cuando en general se demanda sobre este punto pulsaciones lentas. No decimos esto más que para prevenir al lector contra ciertos colombófilos que dan a este tema una gran importancia, cuando la mayor parte de ellos es incapaz de dar un diagnóstico seguro. En cuanto a nosotros, una paloma normalmente constituida, de buen origen tiene seguro un corazón sólido. El seleccionador no es un doctor, mucho menos un cardiólogo; entonces le sucedería con frecuencia que las actuaciones de la paloma se opondrían a su diagnóstico.

Sobre este punto, hay que optar por lo más seguro, a la selección por la cesta. Una paloma débil de corazón no puede triunfar en una etapa dura. Lo muestra por su fatiga. Pero la causa de la fatiga puede ser otra. Es bien difícil para el colombófilo descubrirla realmente.

Seleccionar uno mismo constituye ante todo, e incluso únicamente, formarse una opinión sobre las características medibles (longitud, espesor, anchura, peso, desde el punto de vista del esqueleto, músculos ala, plumaje, y proporciones diversas). Lo que no es medible, tal como la calidad del corazón (a pesar del número de pulsaciones) no puede entrar en la selección real. Partiendo de palomas perfectas no resta más que la prueba deportiva que define las aptitudes del corazón, en lo que concierne a este capítulo, tal como define las aptitudes psíquicas (orientación, voluntad, inteligencia, coraje) igualmente no medibles, y las cualidades del pulmón.

Con prudencia entonces, podemos decir que las pulsaciones rápidas son en general de palomas de velocidad, y las pulsaciones lentas de palomas de fondo. Pero en definitiva, mejor es no preocuparse.

2. Los pulmones

La capacidad torácica puede dar una buena indicación. Pero la capacidad torácica y el volumen anterior del cuerpo son diferentes. Tanto es así que una paloma fuerte por delante y bien musculada parece poseer pulmones voluminosos en principio; y una paloma aerodinámica, incluso plana, sin grandes músculos, parece igualmente en principio débil desde el punto de vista de la capacidad torácica. Y particularmente entre estas últimas nos encontramos grandes campeonas de fondo, que necesariamente exigen una gran capacidad pulmonar.

No hay que hacer intervenir jamás el volumen que tiene la paloma para definir su valor torácico. Un punto que da buenas indicaciones es la ligereza de la paloma en relación a su volumen. Una paloma poco voluminosa y pesada tiene una débil capacidad pulmonar. Una paloma de volumen normal, y ligera, tiene seguro una gran calidad en este punto. En este tema hay que decir que los pulmones no son los únicos que intervienen en la función respiratoria. A ellos se añaden los sacos aéreos que según su volumen vienen más o menos en su ayuda. Son estos últimos los que aligeran a la paloma, y por ello dan una indicación medible (peso).

Considerar la ligereza aparente en relación al volumen es el mejor medio de formarse una opinión sobre la capacidad respiratoria de la paloma. Habría una ligereza sin exceso, esta podría ser causa de una deficiencia muscular, y habría que considerar sobretudo el estado de forma de la paloma. Esta, en forma, inflada, ligera, es siempre una paloma a la que no le falta jamás el aliento. Añadimos:

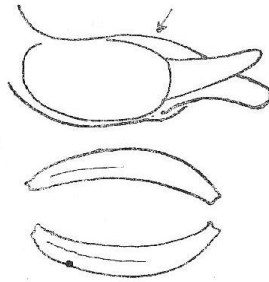
1º) La paloma que suelta un estertor al presionarla es con frecuencia para rechazar. Su caso es poco fiable.

2º) La paloma a la que se le presiona la nariz sosteniendo ligeramente el cuello, y que soporta difícilmente esta prueba es de estudiar varias veces (puede ser nerviosa). La repetición indicará si no tiene un volumen respiratorio suficiente. Este test es no obstante muy delicado para ser una causa de rechazo. Interviene entonces la cesta. Como con el corazón, en definitiva, mejor es no preocuparse.

DOS BUENOS INDICES

1. La paloma que hace la joroba

Cuando la paloma tomada en manos se contrae, curva la espalda y los riñones hacia abajo, es decir hace una joroba, es una buena indicación. Aparte de las cualidades nerviosas que esto indica, nos encontramos a menudo en presencia de una paloma dura y resistente para el viento norte. Pero la paloma verdaderamente buena hace la joroba sin nerviosidad, en el caso contrario el amateur debe hacer presión para ver si realmente la paloma es sólida.



Una banana con la curva hacia arriba representa a la paloma buena. La inversa, el pulgar sobre el hueco, es lo contrario.

2. La paloma que proyecta sus patas hacia atrás

Es un índice muy bueno cuando la paloma proyecta sus patas como si estuviera en posición de vuelo. Buena indicación para los nervios, para la inteligencia y el equilibrio de la paloma. El caso se presenta la mayor parte del tiempo en palomas muy aerodinámicas, y se acentúa en el momento de la forma. Es todavía más típico cuando la paloma da su ala.

LA SALUD EN GENERAL

Que una paloma sea una voladora completa desde todos los puntos de vista, no debe hacer que se considere de un valor absoluto. Puede ser una enferma eterna, que da una descendencia débil. Es primero en la calidad de la pluma que se reconoce la paloma rustica. No hay que partir más que de la paloma rustica. Se añadirá el espesor del esternón, la solidez de los músculos, el ojo vivo, las narices blancas.

En la reproducción, ninguna paloma debe retenerse si tiene la pluma seca y magra, la nariz negra, el esternón débil, los músculos disminuidos. E igualmente, en la mayoría de casos, en las de concurso.

VARIACIONES EN LA SELECCIÓN

1. Selección según el sexo

Es evidente que no se puede considerar de la misma forma al macho y a la hembra. Aparte de las diferencias obligatorias a considerar desde el punto de vista de la horquilla, de la estructura, del ala, hay que retener sobretodo:

1º) Que un macho debe tener siempre el porte franco de un macho, cualquiera que sea su volumen. Es en la forma de su cabeza, en su expresión, en la fuerza de su ala, en la solidez de sus patas que se debe pronunciar. Un macho, bien bueno, no debe tener jamas apariencia femenina si se trata de la reproducción.

2º) Que una hembra debe tener siempre el aspecto franco de una hembra. Las hembras no

deben tener el aire de macho, ya sea por el volumen, ya sea por la forma de la cabeza. Las excepciones son raras. Sobre todo no debe considerarse que una hembra con porte de macho tiene cualidades especiales de fondo o de reproducción. Esto sería un gran error.

2. Selección según la edad

Las mismas consideraciones que pueden conducir a eliminar, o a aceptar, a una paloma, se pueden atenuar o amplificar según su edad. Por lo tanto:

1º) Un joven de cuatro meses, débil de riñones es para rechazar. Jamás será sólido. Igual que una paloma de un año o de dos. Si la paloma tienen seis o siete años o más, hace falta saber si esa paloma ha sido precedentemente sólida. Aunque en este último punto, en todo caso, hay un defecto, no hay causa cierta de rechazo. Una buena paloma puede tener debilidad, por causa desconocida, algunas veces imputable al amateur, y volverse sólida. Y todavía ser una buena reproductora.

2º) Un joven con el ala magra o seca puede conservarse, igual que una paloma de un año. Un muda suplementaria puede volver a traer cualidades ausentes momentáneamente debido a un mal estado de salud. Por contra, una paloma vieja será eliminada, porque con la edad la calidad de la pluma debe aumentar siempre.

3º) Una paloma débil de pelvis debe eliminarse si tiene un año. No lo será inmediatamente si tiene cuatro meses, porque puede fortalecerse, o si es vieja, puede en efecto estar sujeta a cierta obesidad o relajamiento, o debilitamiento en el caso de las hembras, lo que no impide la posibilidad de una buena reproducción. Esta última paloma no obstante debe cuidarse, y eliminarse a continuación si no mejora.

3. Según el momento

Una paloma no se muestra de la misma forma en diferentes momentos del día. Puede parecer más blanda si incuba. Una será más blanda, otra más dura, después de algunas horas en la cesta. Muchas no son iguales por la tarde que por la mañana. Igual según la temperatura cálida o fría.

También es necesario, para juzgar bien a una paloma, que el colomófilo la palpe muy a menudo. Igualmente, hay a menudo diferencia entre una segunda toma, que sigue dos minutos a la primera. Será la segunda la que de los resultados más seguros. Muy a menudo, una paloma pasada entre varios amateurs seguidos, no parece la misma cuando vuelve al primero que la palpó.

LAS DEFORMACIONES DEL ENJUICIAMIENTO

Se puede ser muy buen seleccionador y producir, después de algunos años, un tipo de paloma que no tiene toda la perfección deseable, es decir, presentando un bello conjunto de cualidades, llevadas al máximo, pero contrabalanceadas por un defecto que se ha dejado infiltrar sin darse cuenta. Como tantos otros colomófilos, que parten de buenas palomas, llegan al cabo de unos años, a un tipo de paloma totalmente defectuosa.

La razón es simple, y reside en el hecho que, muy a menudo, el colomófilo se deja obnubilar por una característica que considera como predominante en la selección, y se concentra totalmente en ella. Podemos considerar:

1º) El amateur que selecciona ante todo por los ojos: su selección produce sin duda, palo-

mas con ojos del color de su gusto, con círculos a su gusto, con pigmentos, con puntos negros, con la visión, con la dimensión de la pupila, a su gusto. No se hará rico con ella, porque obnubilado por esta predominancia del ojo ha omitido, en su totalidad o en parte, las cualidades del esqueleto, la aerodinámica, las cualidades del ala. Junto con un bello lote de ojos, tiene otro lote irregular de palomas insuficientes desde el punto de vista puramente viajero, sobre tal o tal punto. Algunos años a este ritmo conducen a destruir completamente su colonia.

2º) El amateur que selecciona ante todo por la formación de la paloma: unos habrán considerado el ojo. Esto no es un mal, pero no nos importa. Otros no habrán considerado el ojo. Tampoco es un mal. No hay una real gravedad sobre este punto. Lo cierto es que el colom-bófilo, a fuerza de palpar espaldas, riñones, quillas, músculos pectorales, horquillas, no mira más que por estas características y, en la mayoría de casos, olvidará la calidad del ala. Algunos, llegan a menudo así a un tipo de paloma perfecta desde el punto de vista de la estructura. Pero llegan también, en otras ocasiones, a una exageración tal de cualidades que exigidas que se vuelven, si se puede decir, defectos. En lugar de un riñón amplio y solido, obtiene un vasto plato sobre la espalda, y un muy fuerte espesor del cuerpo entre los riñones y la punta del esternón (de ahí la paloma muy tosca). Igualmente, en lugar de palomas normalmente constituidas en los pectorales, obtiene palomas muy pesadas, y muy pesadas por delante. Estas palomas tomadas en manos, no carecen no obstante de porte. No se les puede reprochar nada en debilidad, parecen solidas como el granito, pero como el granito serán muy pesadas. Además, el amateur habiendo olvidado las cualidades del ala, habiendo, repetimos, centrado todo sobre la estructura, tendrá, no solamente una paloma pesada en exceso sino provista de alas insuficientes en anchura, largura, solidez; es decir, un tipo de muy bella apariencia, pero un sujeto incapaz de volar 150 kms, y que llega regularmente con retraso. Estas culturas son muy numerosas, e incluso en casa de grandes campeones, o muchos grandes nombres a menudo sobrevalorados.

3º) El amateur que selecciona ante todo por el ala: esto es bastante raro, y por poco que tenga en cuenta la solidez de la estructura, continuará poseyendo palomas de buena calidad, al menos aceptables. En el caso contrario, llega a menudo a obtener muy buenas voladoras, pero que les falta disposiciones reales para ganar, cualquiera que sean los años que duren, en concursos largos o con tiempo duro.

Lo que hace falta retener:

- 1 - No hay que centrar jamas la selección sobre la predominancia de un carácter o de una cualidad.
- 2 - Que una verdadera paloma buena debe poseer todas las cualidades, ellas se conjugan, se completan.
- 3 - Que una cualidad al lado de un defecto puede devenir ella misma en defecto, por ruptura del equilibrio o de la armonía.
- 4 - Que una cualidad llevada al extremo deviene en un defecto.
- 5 - Que en la paloma perfecta todo reside en las justas proporciones de dimensiones, superficies y pesos, y que todo exceso de un carácter, que uno puede considerar como una cualidad, rompe la armonía general, y deprecia a la paloma.

También es absolutamente necesario para el colom-bófilo no dejarse obnubilar por tal o tal cualidad, tal o tal predominancia. El más insignificante de los caracteres debe ser estudiado. Después de esto que el lector ha leído, puede al menos basarse sobre una treintena de pun-

tos para llegar a definir a la paloma perfecta.

A PROPÓSITO DE LAS PALOMAS MUY VIEJAS

Es un error bastante frecuente creer que una paloma está acabada rápido. Bien entendido, en la mayoría de casos, las palomas mal cuidadas, y habiendo realizado numerosos esfuerzos se encuentran disminuidas bastante rápido. Hay no obstante palomas que después de los diez años de competición, ganan todavía las más bellas victorias en velocidad o en fondo. El autor a adquirido en 1945, una hembra de nueve años. A reservar para la reproducción. El mete igualmente en la reproducción a una hembra de 12 años, perfectamente sólida a pesar de sus numerosos concursos de fondo y de gran fondo. Su mejor reproductor es todavía un As a los 16 años. El segundo premio desde Argelia tenía 10 años. Que una paloma muy vieja sea todavía sólida es un índice de gran valor, desde el punto de vista de la robustez, la rusticidad, la salud. Esta es una cualidad exigible en la reproducción.

EJERCITAD VUESTROS DEDOS

Todo eso que acaba de ser dicho no tiene valor si usted no perfecciona su habilidad táctil. No lo conseguirá más que a condición de:

- 1º) Estudiar en mano el mayor número posible de palomas.
- 2º) Estudiar en cada caso que se le presenta (viento a favor o en contra, velocidad o fondo) las características que han sido dadas.

Unos llegaran más rápido que otros. Eso depende de la habilidad táctil que el colomófilo pueda poseer, de la excitabilidad de su sentido del tacto, en la extremidad de sus dedos. La extremidad de los dedos del colomófilo debe ser extremadamente sensible. Usted aumentará esa sensibilidad frotando, en muchas tomas, vuestro pulgar sobre la punta de cada uno de los otros cuatro dedos, antes de coger a la paloma. Añadimos que para palpar bien a la paloma, para sentir mejor la forma de su esternón, de su horquilla, el valor de sus músculos, hace falta tocar ligeramente, y no ejercer ninguna presión, aunque sea ligera.

UN EXAMEN RÁPIDO

El colomófilo que selecciona el mismo, no es verdaderamente bueno más que cuando sabe pronunciar inmediatamente a la toma en mano el valor de una paloma. Debe saber enseguida si es para rechazar, o si es buena, o incluso superior. Puede prolongar su examen en cinco casos:

- 1º) Cuando una paloma débil presenta por otra parte ciertas cualidades (pero esto es una falta de severidad).
- 2º) Cuando una paloma de calidad debe ser observada más tiempo, a fin de definir sus particularidades (fondo, velocidad, viento en contra, reproducción).
- 3º) En el caso de una paloma muy vieja.
- 4º) En el caso de un joven todavía no formado.
- 5º) En el caso de una paloma enferma.

1. El examen de la paloma buena

- 1º) Tomada en las manos: con una sola mano, uno debe darse cuenta del peso, del equilibrio,

de la aerodinámica, de la solidez de la espalda y de los riñones, de la largura total y la de la cola, de la suavidad de la pluma. La opinión debe ya estar hecha más del 50%.

2º) Al abrir el ala: debe dar, con un golpe de ojo, el valor del ala, de la tras ala, de la amplitud y de la curvatura de las remigias, de la nerviosidad de la paloma, de su flexibilidad. Toda la valoración debe hacerse en menos de 5 segundos.

3º) El examen de la cabeza: debe ser muy rápido, y dar su resultado casi inmediatamente. Todo colombófilo que se entretiene sobre este punto se engancha más y más en el error. Toda la valoración puede hacerse en menos de 10 segundos.

4º) La idea general estando sacada: uno pasa a un examen más profundo: músculos pectorales, horquilla, quilla, aerodinámica, riñones, curvatura de la últimas remigias, solidez del brazo, tras ala, etcétera. Todos estos puntos tienen una incidencia particular sobre las cualidades a reconocer (viento en contra, a favor, fondo, velocidad, reproducción, enfermedad vieja o reciente, fatiga). Un minuto en total es suficiente. Pero la búsqueda del reproductor debe ser más larga, cada particularidad debe ser meticulosamente estudiada, en relación con el conjunto, buscado o previsto.

Hará ante todo:

1º) A una paloma desconocida, en ciertas circunstancias, la tomará dos veces. La paloma puede estar nerviosa, o contraída la primera vez.

2º) A las palomas del palomar, las tomará a menudo, según su posición de nido, y según el trabajo que ha efectuado, lo que puede influir mucho sobre su solidez, o su carácter nervioso.

La opinión sobre una paloma puede ser algunas veces totalmente opuesta en dos tomas por un colombófilo no advertido.

2. No dejarse seducir

La armonía de los colores del plumaje y del ojo puede seducir y equivocar al amateur. Así, un rojo con el ojo naranja, no tiene verdaderamente un bello efecto, todavía menos, si se está en presencia de una hembra con el pico fino. Este puede ser un campeón no obstante. El mismo caso para un negro o un bronceado con el ojo amarillo pálido. No hay que dejarse tentar por la belleza de un azul con el ojo marrón, o tricolor, o de un rodado claro con el ojo rojo o naranja oscuro, o de un rojo con el ojo marrón, o de un negro con el ojo marrón o blanco. Podemos multiplicar todas las combinaciones.

En lo que concierne especialmente a la paloma de belleza, la cabeza, que llamamos redonda, se refuerza por delante, sobre la frente que remonta los pequeños morrillos. Tenemos entonces la cabeza llamada de oveja, que uno encuentra muy raramente en la verdadera paloma de carrera.

LO QUE QUERIAMOS HACER

Al escribir este libro el autor no ha hecho primero más que responder a la demanda de sus numerosos lectores, y a la de todos los amigos donde ha seleccionado palomas.

El autor al efectuar su trabajo de selección, jamás ha pretendido como algunos detentar un secreto cualquiera, un medio infalible para distinguir la buena y la mala paloma. Los hombres con un secreto, abusan de la credulidad de cualquier amateur que le da momentáneamente su confianza, se equivocan tan a menudo que caen en el ridículo, si no en el despre-

cio.

Todo lo que ha podido, cuando ha podido, el autor ha mostrado, paloma en mano, que ella tiene las cualidades a exigir, por qué tal paloma es de gran valor, por qué tal otra es para eliminar.

Eso constituye, como en la escuela elemental, una lección de cosas por el ejemplo. Cada ejemplo basado sobre una razón, sobre una lógica científica.

En colombicultura como en toda otra ciencia, no se trata de afirmar sino de demostrar. Eso no ha sido olvidado en nuestro libro. Todo lo que dice, es todo lo que sabe su autor. No sabe mucho más. No ha podido hacer una cosa, decir en 10 líneas lo que se puede decir en 2. Dar algunos detalles más enredados, más superfluos, aumentaría su volumen, y por ello el precio. Haciéndolo inaccesible a muchos bolsillos.

“Seleccionar uno mismo” es un concentrado de todos los conocimientos ciertos. Con el, todo joven amateur puede adquirir conocimientos reales, una base sólida en el arte de seleccionar una colonia. Con el, todo amateur ya buen conocedor, puede todavía aumentar su saber, y sobretodo abandonar algunos errores muy a menudo anclados fuertemente, unos pocos entre todos.

Hemos sido francos y claros. Nuestros lectores deben notar el poco caso que hemos hecho de la importancia del ojo. Además, habrán notado con que nitidez se afirma que, para las cualidades psíquicas, el valor de los órganos internos, la cesta debe suplir a la selección a la mano. Es la razón, la lógica lo que importa.

Hemos hecho un estudio completo sobre las relaciones respectivas de la superficie del ala, de la tras ala, y del peso, lo que es una cosa relativamente nueva en la literatura colomófila. Con ellos, estamos seguros de que el lector, si se aplica y observa, se volverá apto para seleccionar un velocista, una paloma de fondo, un crack para tiempo duro ¡Si se aplica!

Nuestro libro no puede valer más que si el lector lo estudia, después de una primera lectura, paloma en mano. Que el colomófilo tome una paloma, y estudie el cuerpo, el ala basándose en el libro, hará entonces la prueba de las realizaciones cumplidas, o de los fracasos experimentados según las circunstancias. O puede entonces prever 75 veces sobre 100, si la paloma es todavía una desconocida.

Ciertamente, nuestro libro no dará plena satisfacción a todos, en particular a los amateurs que anteponen el ojo ante todo, cuando nosotros no le hemos hecho ningún caso. Que no se ofusquen. Bien al contrario. Que consideren primero la facilidad con la que el autor opera en selección, y el valor de los resultados adquiridos. Que recuerden lo que ha pasado en su propio palomar, que razonen científicamente, y comprenderán entonces que no era necesario preocuparse de los ojos en este libro, y que vale más quitarle importancia a una idea, que hacer con frecuencia fuerte al criterio implacable.

Muchos amigos han adelantado al autor que lucha contra los intereses del seleccionador al publicar este libro, al exponer todos sus propios conocimientos. El autor no es de esta opinión. Ciertamente, hay lectores que juzgaran suficiente haber estudiado este libro para poder efectuar una buena selección ellos mismos, sin tener que recurrir al trabajo del autor ¿Que el amateur pueda seleccionar no es la finalidad de este libro? Eso servirá grandemente a buen número de colomófilos que se fían con gran credulidad del primer seleccionador que llega. Y después de todo nada excluye recurrir a la selección del autor. Al contrario. La lectura de este libro, seguida de una demostración de selección por el autor, será la mejor de las lecciones.

¿El autor no mantiene una apuesta con el porvenir, para con todo? No es más peligroso para él, avanzar ideas en un libro, que afirmar, oponerse o combatirlas, paloma en mano. Estar al pie del paredón, es decir, entre un libro y una selección, he aquí la posición del autor. El se ha puesto voluntariamente. Esta posición es franca, honesta. Tenemos suficiente certeza en la selección para decir que no es temeraria.

Con nuestro libro, nuestros lectores pueden ya disminuir sus efectivos, eliminar sus palomas realmente deficientes abstenerse de dar su confianza al primero que llega, en la selección o en la adquisición. Que el autor vea luego los sujetos que quedan para perfeccionar el trabajo, y ellos podrán entonces juzgar por si mismos, si han asimilado bien las lecciones de este libro, si han adquirido la habilidad táctil, si son muy poco severos, o si todavía tienen mucho que progresar sobre estos puntos.

MÁS DE MEDIO SIGLO

Más de 50 años de colombofilia están concretizados en este estudio que es, en efecto, todo el saber del autor, ya colombófilo bien antes de este siglo. El autor no hace más que perfeccionar, adaptar toda una ciencia a eso que exige nuestra época, a difundirla de la forma más asimilable, en un libro.

FIN